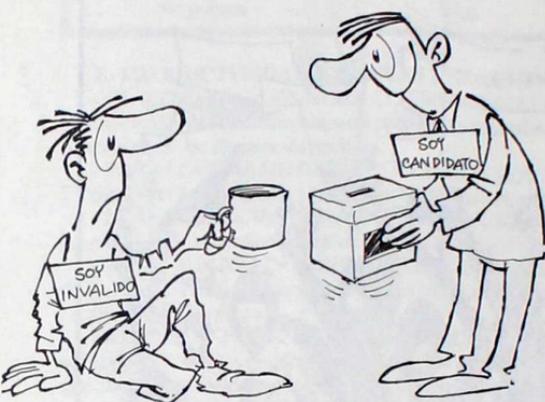




**Nuestras
demandas**

Nuestras demandas



implantar en Chile una democracia, la más perfecta posible.

Sabemos que la democracia que tenemos tiene mucha taras, que es una democracia a medias. Pero es 100 veces mejor que la dictadura de Pinochet. Respeta más a las personas, no comete tamaños crímenes, se sabe lo que pasa y discutimos las leyes que nos rigen. Y, en una palabra, estamos mejor.

Sobre todo, nuestra democracia es perfectible y de nosotros depende, en buena parte, mejorarla. Esta campaña electoral nos ofrece la ocasión de hacerlo.

“No estoy ni allí con la política” nos dirá más de uno. Pero se equivoca. Eso inculcaba Pinochet al despotricar contra los “Señores políticos”; porque él sólo quería hacer la política. Ahora a todos nos toca hacerla. Por esto, toda la Izquierda está metida en la campaña.

No basta votar el 11 de diciembre. Tenemos que preguntarnos qué queremos lograr con el futuro gobierno y qué candidatos nos ofrecen la mejor garantía. A esos los apoyaremos en la campaña, aún puerta a puerta.

Estamos en pleno período electoral. Digamos ante todo que **creemos en la democracia**, o más exactamente, en la lucha por

INDICE

Editorial: Las elecciones	2
Demandas en lo económico-social	4
Los milicos a sus cuarteles	5
Un Poder Judicial que haga justicia	7
Un paso adelante: evangelizar la cultura	8
Nuestra Iglesia Católica	9
Septiembre...¿qué fue de la “reconciliación”?	12
Un Sistema electoral proporcional	13
Cuentas finales del “boinazo”	14
Recordando un profeta	15
Perú	16
Sobre el “reencuentro” de los chilenos	18
Oda al río Mapocho	20

¿Cuáles son los candidatos de Policarpo? Digamos qué exige Policarpo de los candidatos para apoyarlos. Estaremos alerta para ver si los que quieren llegar a la Presidencia, al Senado o a la Cámara, se comprometen y dan garantías de cumplir estas exigencias.

Las vamos a enumerar. En artículos posteriores, las expondremos más detenidamente.

1.- Una política que combata más eficazmente la pobreza.

Policarpo no exige tal o cual sistema económico. En esto deberá verse qué es lo posible y conveniente. Pero exige resultados: que mejore la situación de los pobres, que aumente su ingreso real y disminuya su número. Que haya trabajo para todos.

2.- Que a las Fuerzas Armadas las pongamos en su sitio.

En todo orden de cosas están extralimitadas: en su poder, en su autonomía, en sus plata, en su soberbia e impunidad. Nuestros postulados tendrán que ser realistas, porque es fácil exigir pero en esto será difícil realizar. Sobre todo si una derecha no da lugar a las mayorías que necesitamos en el Parlamento.

3.- Una reforma judicial profunda que remueva las personas.

No basta crear más juzgados o poner fotocopiadoras y computadoras. Hay que llegar a cambiar la Corte Suprema y formar jueces que no claudiquen ante el poder y la amenaza. Postulamos un Poder Judicial que haga finalmente justicia a los detenidos desaparecidos.

4.- Un sistema electoral proporcional que ya no margine a la Izquierda.

Con el sistema actual (binominal) será pura chiripa que salga algún candidato de la

Izquierda. Fue la derecha la que impidió en esto un cambio constitucional. Tengámoslo presente.

Estas son cuatro exigencias básicas que presenta Policarpo a todos los candidatos. Y Policarpo cree que interpreta no solo a sus lectores y simpatizantes, sino también a las Comunidades cristianas populares, los movimientos de diversa índole, también políticos, que buscan la liberación de la pobreza, los que están por los derechos humanos en primer término y por el triunfo de la justicia y de una democracia real.

Estas cuatro demandas básicas que hace Policarpo a todos los candidatos, las desarrollará en lo sucesivo en sendos artículos.

Luego nos ocuparemos, como es nuestra costumbre, de actualidades coyunturales que han repletado los tenso meses transcurridos, entregando visiones de conjunto y criterios de juicio.

Queremos sobre todo llamar la atención de nuestros lectores sobre un estudio de fondo: "Nuestra Iglesia Católica... ¿qué le pasa?... ¿qué podemos hacer?". La hallarán en las páginas centrales y se editará aparte como una separata de Policarpo. Es fruto de reflexión y consultas.

Los que quieran en mayor cantidad ejemplares de esta separata la podrán pedir a Policarpo.

Escribir a Sylvia Ramírez
Casilla 361. Correo 2 - Santiago

Eucaristía: Se invita a una celebración eucarística muy participada que tendrá lugar los primeros domingos de cada mes en Carrera 21, a las 11.30 de la mañana.

Una Política económico-social cuyo objetivo sea erradicar la pobreza

Como cristianos y humanos, debemos dar la absoluta prioridad a este objetivo: erradicar la pobreza. Hemos optado preferentemente por los pobres porque el pobre es Cristo y porque el pobre no puede esperar.

Que este objetivo tenga la prioridad, significa que lo demás debe subordinarse y orientarse a este objetivo. Y entre "lo demás" está el sistema mismo económico, el neoliberalismo que está en juego, con su libre mercado, su capitalismo, sus iniciativas, etc.

No somos dogmáticos. En la medida en que estos "liberalismos" sirven -a lo mejor no hay alternativas- se podrán utilizar, pero siempre al servicio del hombre.

Vienen al caso los criterios que nos entrega un jesuita, el P. David Hollenbach:

- "Las necesidades de los pobres son más importantes que la libertad de los ricos".

- "La libertad del que es dominado, es más importante que la libertad de los dominadores".

- "Permitir a los grupos marginados poder participar, es más importante que mantener un sistema que los excluye"

Hablamos de "política" pues se requiere algo más amplio que una mera "economía" atenta a una mayor equidad. Se requieren medidas económicas, pero que

busquen no solamente subvenir necesidades sino superar al asistencialismo. Según el refrán chino, en vez de dar un pescado al hambriento, es preferible enseñarle a pescar. Esta política incluye pues enseñanza y capacitación, creación de incentivos, programas para la juventud, adecuaciones culturales, etc.

Este Gobierno, en sus 4 años, ha reducido el número de pobres en 1.300.000, reconocemos este primer logro. Pero faltan unos 4 millones, y será más fácil seguir reduciendo. Se requiere una política más focalizada, un verdadero plan de erradicación.

José Piñera, candidato de la derecha, ha criticado al Gobierno actual por no tener un verdadero plan de erradicación de la pobreza. Un antiguo participante en el gobierno de Pinochet tiene que ser caradura para hacer esta crítica, pero la crítica es válida. No llegamos a discernir en el Gobierno una voluntad prioritaria, sostenida por un plan programado, para terminar con la pobreza. Esto deberemos exigir a nuestros candidatos.

Incidentalmente, cuestionamos dos afirmaciones del Ministro Foxley en una entrevista televisiva que le tomó Patricia Politzer recientemente. Dijo que mientras se redujera el número de pobres, no importaba que los ricos se hicieran más ricos.

Creemos que no es sano ni para los ricos ni para los pobres, ni para el país, que siga creciendo la distancia entre los unos y los otros (mientras el 20% más rico recibe 55% del producto nacional, el 20% más pobre recibe menos del 5%)

En segundo lugar, dijo que no creía que el gasto de defensa (gasto militar) fuera excesivo: es un gasto medio comparado con otros países. Le preguntaríamos a Foxley si hay otro país en Latinoamérica (fuera de

Cuba, por razones especiales) que gasta más que Chile proporcionalmente en asuntos de defensa.

Finalmente, dos otros compromisos pediríamos a nuestros candidatos: de tomar más en serio el mejoramiento de la Salud (sistema, sueldos, infraestructura). Y hacer una profunda reforma de la educación (sistema, sueldos, programas) que capaciten a nuestra juventud para emprender una vida de trabajo y servicio.

Las Fuerzas Armadas... que vuelvan a su sitio

Este es un requisito necesario para que haya democracia. Un cuarto poder, y todavía armado, hace imposible una democracia. Pinochet con las Fuerzas Armadas está simplemente proyectando su doctrina en varios ámbitos. Hemos de acabar de vencerla y para esto sumar fuerzas: la Izquierda y la Concertación. Nos parece que a veces nos olvidamos de dónde está el enemigo mayor y nos desgastamos en luchas menores.

Si en la próxima administración logramos desbancar las Fuerzas Armadas de sus reductos, podremos pensar que hemos logrado un gran éxito al dar un paso fundamental hacia la democracia.

Y habremos vencido el plan confeccionado por el imperialismo americano en Santa Fe II, con la teoría de los poderes permanentes y los transitorios. Los Gobiernos son poderes transitorios, pero las Fuerzas Ar-

mas han de ser permanentes, y, controlados por Estados Unidos, asegurarán su interés en todo el Continente. Y así se elaboró la teoría de la Seguridad Nacional y después la de las Fuerzas Armadas como Garantes del Orden Constitucional. Por tanto unas Fuerzas Armadas esencialmente deliberantes y vigilantes. Esta última teoría ha sido explícitamente sostenida por Pinochet y los suyos, sin haber sido contradicho por el Gobierno democrático.

El Gobierno sí ha reivindicado la dependencia de las Fuerzas Armadas del Ejecutivo sin lograr el derecho de remover y nombrar a sus autoridades.

Hemos de reconocer que en toda esta materia, la prepotencia de las Fuerzas Armadas ha quedado muy consagrada en la legislación y es difícil de remover. Se requiere un trabajo perseverante de

concientización de todos, no sólo de parlamentarios sino de la opinión pública.

Pero también en varios otros aspectos, hay que bajarles el perfil a las Fuerzas Armadas. Es absurdo que mientras las naciones del mundo bajan considerablemente

los contingentes militares, destruyen armas, reducen drásticamente los presupuestos -y esto también nuestros vecinos latinoamericanos (excepto tal vez Perú) estemos nosotros manteniendo presupuestos abultados, renovando equipos. Hemos sido débiles hasta aquí. Hasta el candidato Alessandri reprueba el 10% que entrega Codelco de sus entradas brutas, a las Fuerzas Militares.

En materia de justicia penal, es inmoral que las Fuerzas Armadas tengan sñatus privilegiados que les otorga impunidad y exenciones como si fueran ciudadanos de primera categoría.

El servicio militar debe revisarse ajustándolo a las realidades y la libertad de conciencia que debe respetarse para cargar o no cargar armas.

Debe darse una profunda reforma educacional de los contingentes, si queremos rectificar los criterios éticos que deben haber quedado enormemente distorsionados con los abusos del régimen militar.

Y para situar todo lo dicho en un contexto de futuro global, hemos de pensar que las Instituciones mismas de las Fuerzas Armadas Nacionales han de quedar en un plazo corto, obsoletas, en un mundo que se vuelve una "aldea global". En este mundo global habrá una policía mundial para asegurar un orden mundial, pero no habrá ejércitos ni armadas ni aviación a nivel nacional.

En el fondo, las Fuerzas Armadas tienden a ser una especie en extinción. Y con esto, el mundo será mejor.



Justicia para Chile: *tarea pendiente*

Necesitamos un Gobierno y un Parlamento que se hagan conciencia de esta gran necesidad.

El servicio de otras necesidades, de agua potable, electricidad y educación por ejemplo, ha mejorado en estas décadas. Pero hace tiempo que la administración de justicia está en falencia. Desde siempre se ha dicho: "no hay justicia para el pobre". Y con la dictadura, la bancarrota de la justicia ha sido total. Ha sido el tiempo de la gran prevaricación en que la Corte Suprema ha llegado a ser cómplice del régimen en el crimen.

El Informe Rettig fue claro en responsabilizar al Poder Judicial por las violaciones registradas. Y el Presidente Aylwin actuó intentando lograr una reforma profunda. La Corte Suprema resistió y los parlamentarios de derecha la apoyaron, haciendo fracasar en lo sustancial las leyes "Cumplido". Así vemos cómo en plena democracia (en realidad, no muy plena que digamos) la Justicia militar ha seguido funcionando, como en los mejores tiempos del Pinochetismo. Desde entonces, el Gobierno prácticamente se ha resignado a administrar esta situación.

La alianza militares -Corte Suprema-derecha es cerrada. Necesitamos un parlamento de mayoría democrática (no derechista) para sacar a los militares de su encla-

ve en el Poder Judicial, desplazar personal corrupto de la Corte Suprema y rehacer la ética y el dominio del derecho.

Si no se obtiene esa mayoría en el Congreso, habrá que buscar otra alternativa, sin resignarse a lo intolerable. No basta esperar que el tiempo arregle la situación, que mueran algunos viejos sino que es necesario un saneamiento moral. La corrupción de la justicia ha sido cosa muy seria y ha afectado la concepción misma del derecho y la formación de nuestra juventud en estas disciplinas.

Se requieren por tanto parlamentarios que sean profetas, que llamen las cosas por su nombre y denuncien la injusticia, la pasada y la presente, que rectifiquen la perversión de las conciencias y lleven un nuevo aire de verdad a los debates públicos. Por el estilo, diríamos de un diputado Naranjo o Shaulson.

¿Quién juzgará a la Corte Suprema por los hechos de prevaricación en que ha incurrido? Si no es el Parlamento, tendrá que ser en todo caso y en último término el tribunal del pueblo: la conciencia colectiva. Porque la justicia es el oxígeno que necesita una nación para vivir. Si la democracia que estamos generando no devuelve a Chile la justicia, habrá un peligro cierto de que las futuras generaciones la buscarán por otros caminos.

ECOS DE SANTO DOMINGO

“UN PASO ADELANTE”

ALOISIO LORSCHIEDER: “Respecto a Medellín y Puebla, S. Domingo representa un paso adelante”, afirmó el arzobispo de Fortaleza (Brasil). Santo Domingo apunta a un problema pastoral muy profundo que es la cultura; no hay liberación integral si no se respetan las culturas y no hay comunión y participación si falta el cotejo y la interacción de las culturas. En cuanto a los problemas internos de la Conferencia, se dieron malentendidos porque pareció que los designados a presidir la Asamblea vinieran aquí con la idea de un ‘sínodo’ y no de una ‘conferencia’. Una conferencia es un encuentro de obispos, de carácter

eminente pastoral para buscar nuevos caminos e intercambiar lo que ya se está haciendo dentro de una experiencia colegial. Después del Vaticano II, nosotros somos los vicarios de Cristo en nuestras Iglesias particulares, no vicarios de ‘Papa. Unidos al Papa sí, pero no simples representantes y ejecutores de todo lo que piensa y dice... Hay todavía muchos que piensan que en América Latina pueden surgir cismas o iglesias nacionales. Pudo haber en el pasado ese peligro pero hoy está totalmente superado ya sea entre los teólogos como entre los religiosos; no existe ningún magisterio paralelo...”.

Inculturación del Evangelio

En las Conclusiones de Santo Domingo, se renueva la “opción preferencial por los pobres” que fue la gran **“OPCION”** pastoral de Medellín y Puebla. La evangelización de los pobres sin embargo, (y esto es lo novedoso) debe **respetar y asumir sus culturas** para que ellos sean realmente sujetos y protagonistas de su propia evangelización. Un indígena puede ser cristiano sin dejar sus valores y sus tradiciones, su lenguaje y sus maneras de expresarse, su liturgia y su música: esas numerosas “semillas del Verbo” que están presentes en cada religión y revelan la obra de salvación universal de Cristo.

Para **“evangelizar” una cultura**, primero hay que **encarnarse en ella y asumirla (= INCULTURACION)** a fin de que se dé un encuentro fecundo y purificador entre esa cultura y la propuesta evangélica. Y esta tarea “es propia de las Iglesias particulares” (n. 230).

La Nueva Evangelización quiere ser fundamentalmente “nueva” en este aspecto; porque en la primera evangelización no siempre se respetó la cultura de los pueblos indígenas, afroamericanos y mestizos. Hoy el desafío es además con la cultura y la religiosidad **popular, campesina y sobre todo urbana** (nn. 255 al 262). El Evangelio, que es fuerza transformadora y liberadora, puede ser ofrecido, a través del diálogo, a todas las culturas ya sea la moderna (nn. 252 al 25) como las tradicionales. Hoy en día se da la búsqueda de un cristianismo más cálido, vivencial, humano y participativo; menos ritualista y doctrinal.

Como **medios privilegiados** de esta inculturación, el documento insiste en la línea de las **pequeñas comunidades de base** (n. 259), en la **acción educativa** (nn. 263 al 278) y en la **comunicación moderna** (nn. 279 al 286).

NUESTRA IGLESIA CATOLICA...

¿Qué le pasa?... ¿Qué podemos hacer?.

Hay católicos preocupados y hasta angustiados por su Iglesia. Otros están muy confundidos: quieren ser buenos católicos y no saben qué pensar, qué hacer. Hay también quienes se refugian en cierta inconsciencia y pragmatismo: no quieren hacerse problemas. Por otra parte, hay no creyentes que esperaban respuestas de la Iglesia para los problemas actuales y han quedado defraudados.

Para todos éstos, quisiéramos decir con transparencia cómo vemos nuestra Iglesia, buscando descubrir la verdad para obrar responsablemente.

Hay revistas de Iglesia como MENSAJE Y PAS-TORAL POPULAR que han reflejado semejantes preocupaciones. Sus respuestas son válidas, pero expresadas con tanta cautela y circunloquio, que revelan lo difícil que es, en ámbitos eclesiales, ser claro y explícito sobre estos temas.

¿Por qué no decir al respecto, con franqueza y con humildad, la verdad tal cual la vemos, para que sea discutida y, si es menester, corregida?. Así lo hicieron en su tiempo una Catalina de Siena, un Francisco de Asís y también otros profetas de nuestro tiempo.

1.- LA IGLESIA ESTA EN CRISIS.

Esta es nuestra primera afirmación: La Iglesia pasa por una seria crisis. No es por cierto la primera crisis de su historia, pero pareciera que esta vez nos cuesta reconocerla. En algunos sectores, sobre todo de Latinoamérica, parece perdurar un clima de triunfalismo. Ciertas apariencias pueden llamar a engaño: los viajes papales, cierta publicidad eclesial, las vocaciones sacerdotales, la afluencia a los santuarios, la caída del muro soviético, etc. No obstante todo ésto, la crisis de la Iglesia es real y toca centros vitales de su ser orgánico y de su misión. Es lo que mostraremos.

No todas las crisis de la Iglesia han sido iguales. Quisiéramos caracterizar la crisis actual juntamente con exponer sus principales rasgos.

ES UNA CRISIS HISTORICA

VINCULADA AL CONCILIO VATICANO II.

Como se sabe, el propósito central del Vaticano II fue la "Renovación de la Iglesia, su puesta al día ("Aggiornamento"). El Papa Juan XXIII y otros sabios prelados habían comprendido que la Iglesia se había quedado atrás en la historia, desfasada respecto al mundo moderno.

La renovación del Vaticano II significaba:

a) Aceptar la modernidad, no en todo sino en lo positivo que traía, reconociéndole al "mundo" una legítima mayoría de edad y autonomía y poniéndose al servicio de su auténtico desarrollo según el plan de Dios.

b) Reinterpretar su propia identidad de Iglesia como "Pueblo de Dios", en que la comunidad de fieles viene en primer término; después vendrán las funciones y ministerios de jerarquía y Orden que deben estar al servicio de la Comunidad.

Pues bien la crisis de la Iglesia consiste en un intento de revertir este proceso, o al menos detenerlo, comprometiendo su dinamismo.

Entre los que participaron en el Vaticano II, algunos no quedaron satisfechos. Eran una minoría, pero ésta llegó a prevalecer en la Curia Vaticana, con Juan Pablo II. Nombrando Obispos, procura imponer un mal entendido conservantismo verticalista que desvirtúa los pasos dados en el Concilio.

Más concretamente pues, la crisis de la Iglesia viene a ser:

3.- UNA CRISIS DE REGRESION: LA IGLESIA PIERDE SU DINÁMICA Y CAPACIDAD DE DIALOGAR CON EL MUNDO MODERNO.

La Iglesia entra en un movimiento de "restauración". Busca formas de "Neo Cristiandad", añorando los tiempos en que fue Madre y Maestra de los pueblos. Repudia la "secularización", sin distinguir-

de la del "secularismo". En suma, se encierra en sí y pierde capacidad para decirle al mundo lo que realmente le interesa y necesita oír.

La situación es tanto más trágica cuanto que la modernidad o la postmodernidad buscan tantas veces a Dios y a Cristo pero dejando de lado a la Iglesia: ésta no les sirve en su búsqueda. Exploran religiones esotéricas o evangelismos vagos... o se refugian en prácticas propias de su cultura religiosa popular o étnica al margen de la Iglesia. La evangelización de las culturas aparece como un desafío que la Iglesia no está preparada para afrontar.

4.- ES UNA CRISIS ESTRUCTURAL: SE SUBRAYA UN VERTICALISMO CLERICAL CON DESMEDRO DEL COMUNITARISMO.

La "Iglesia" vuelve a ser la "Jerarquía" y no centralmente, el "Pueblo de Dios". Así los laicos vuelven a ser prácticamente postergados y el clero retiene todos los poderes. Todo esto en un mundo que acentúa más y más la democracia real. (Al menos como utopía).

Este clericalismo renaciente crea mil problemas, mata mil iniciativas del laicado, inhabilita a la Iglesia para afrontar muchas situaciones actuales. La debilita frente a las sectas y frente a las confesiones evangélicas.

5.- LA IGLESIA SUFRE ADEMÁS UNA CRISIS DOCTRINAL, VINCULADA A ESTE DESFASE CULTURAL.

Los Padres de la Iglesia vertieron la doctrina evangélica en moldes griegos. Las verdades cristianas quedaron pues encerradas en la filosofía escolástica derivada de Platón y Aristóteles.

Con el Concilio Vaticano, el mensaje evangélico debía abrirse a nuevas dimensiones. Por de pronto a su contexto original, el bíblico profundizado en su sentido propio, pero leído e interpretado desde la actualidad. Y debía también el mensaje evangélico expresarse en un pensar moderno, entrar a dialogar con las ciencias y con sus métodos, asumir las nuevas formas culturales. Pero esta apertura se ha visto obstaculizada por el control inquisitorial de la ortodoxia vaticana. Con censuras y autocensuras con prohibiciones e intervenciones, con remociones

de teólogos de sus cátedras, se ha entorpecido la libertad necesaria para toda elaboración doctrinal.

Los resultados de esta rigidez son visibles. Pensemos en el nuevo Catecismo y en la nueva Encíclica de Juan Pablo II sobre la moral. El mensaje enseñado aún lleva el ropaje de otros tiempos. La moral no es respetada en su integridad. ¿Cuántos de los católicos aceptan las severas prohibiciones formuladas contra los métodos anti-conceptivos?. Es verdad que se oyen también otras voces, pero éstas son descalificadas, y en Roma hay confusión. La misma Doctrina Social de la Iglesia busca aún su identidad y método.

Y estas fallas pueden ser trágicas. El mundo actual necesita urgentemente crear una ética mundial que pudiese encauzar la humanidad hacia una convivencia pacífica libre de violencias y hacia la preservación ecológica del universo. Y la Iglesia no está preparada para entregar a la humanidad su tan valioso y necesario aporte.

6.- CONSECUENTEMENTE, SE TRATA DE UNA CRISIS DE CONFIABILIDAD.

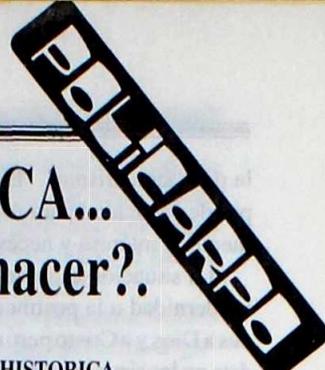
Esta crisis de confianza es muy perceptible en las naciones de Europa y América del Norte. Pero también en latinoamérica vastos sectores de obreros, campesinos y mundo pobre sienten que las Iglesias católicas en sus estructuras jerárquicas, no están realmente con ellos en la defensa de sus derechos. Sus miembros, cada vez más conscientes, ya no se contentan con un asistencialismo que los mantiene en su injusta situación. Buscan su liberación y no la han encontrado en la Iglesia oficial con su doctrina social. La han buscado más bien en el Marxismo o en caminos de violencia. Para éstos la Iglesia está, en último término, con los ricos y ella misma es rica.

La caída del socialismo real puso término a una ilusión pero, por sí sola, no entrega nueva confianza respecto a la Iglesia.

Una segunda realidad dolorosa de nuestro Continente han sido los gobiernos militares o dominados por militares y las enormes violaciones de los Derechos Humanos. Aquí tantas iglesias no estuvieron a la altura y han cosechado desconfianza y descrédito. La Iglesia chilena ha obtenido al respecto una buena imagen; sin que podamos ocultar actitudes ambiguas y menos consecuentes.

NUESTRA IGLESIA CATOLICA...

¿Qué le pasa?... ¿Qué podemos hacer?.



Hay católicos preocupados y hasta angustiados por su Iglesia. Otros están muy confundidos: quieren ser buenos católicos y no saben qué pensar, qué hacer. Hay también quienes se refugian en cierta inconsciencia y pragmatismo: no quieren hacerse problemas. Por otra parte, hay no creyentes que esperaban respuestas de la Iglesia para los problemas actuales y han quedado defraudados.

Para todos éstos, quisiéramos decir con transparencia cómo vemos nuestra Iglesia, buscando descubrir la verdad para obrar responsablemente.

Hay revistas de Iglesia como MENSAJE Y PASTORAL POPULAR que han reflejado semejantes preocupaciones. Sus respuestas son válidas, pero expresadas con tanta cautela y circunloquio, que revelan lo difícil que es, en ámbitos eclesiales, ser claro y explícito sobre estos temas.

¿Por qué no decir al respecto, con franqueza y con humildad, la verdad tal cual la vemos, para que sea discutida y, si es menester, corregida?. Así lo hicieron en su tiempo una Catalina de Siena, un Francisco de Asís y también otros profetas de nuestro tiempo.

1.- LA IGLESIA ESTA EN CRISIS.

Esta es nuestra primera afirmación: La Iglesia pasa por una seria crisis. No es por cierto la primera crisis de su historia, pero pareciera que esta vez nos cuesta reconocerla. En algunos sectores, sobre todo de Latinoamérica, parece perdurar un clima de triunfalismo. Ciertas apariencias pueden llamar a engaño: los viajes papales, cierta publicidad eclesial, las vocaciones sacerdotales, la afluencia a los santuarios, la caída del muro soviético, etc. No obstante todo esto, la crisis de la Iglesia es real y toca centros vitales de su ser orgánico y de su misión. Es lo que mostraremos.

No todas las crisis de la Iglesia han sido iguales. Quisiéramos caracterizar la crisis actual juntamente con exponer sus principales rasgos.

ES UNA CRISIS HISTORICA

VINCULADA AL CONCILIO VATICANO II.

Como se sabe, el propósito central del Vaticano II fue la "Renovación de la Iglesia, su puesta al día ("Aggiornamento"). El Papa Juan XXIII y otros sabios prelados habían comprendido que la Iglesia se había quedado atrás en la historia, desfasada respecto al mundo moderno.

La renovación del Vaticano II significaba:

- Acceptar la modernidad, no en todo sino en lo positivo que traía, reconociéndole al "mundo" una legítima mayoría de edad y autonomía y poniéndose al servicio de su auténtico desarrollo según el plan de Dios.
- Reinterpretar su propia identidad de Iglesia como "Pueblo de Dios", en que la comunidad de fieles viene en primer término; después vendrán las funciones y ministerios de jerarquía y Orden que deben estar al servicio de la Comunidad.

Pues bien la crisis de la Iglesia consiste en un intento de revertir este proceso, o al menos detenerlo, comprometiendo su dinamismo.

Entre los que participaron en el Vaticano II, algunos no quedaron satisfechos. Eran una minoría, pero ésta llegó a prevalecer en la Curia Vaticana, con Juan Pablo II. Nombrando Obispos, procura imponer un mal entendido conservantismo verticalista que desvirtúa los pasos dados en el Concilio.

Más concretamente pues, la crisis de la Iglesia viene a ser:

3.- UNA CRISIS DE REGRESION : LA IGLESIA PIERDE SU DINÁMICA Y CAPACIDAD DE DIALOGAR CON EL MUNDO MODERNO.

La Iglesia entra en un movimiento de "restauración". Busca formas de "Neo Cristiandad", añorando los tiempos en que fue Madre y Maestra de los pueblos. Repudia la "secularización", sin distinguir-

la del "secularismo". En suma, se encierra en sí y pierde capacidad para decirle al mundo lo que realmente le interesa y necesita oír.

La situación es tanto más trágica cuanto que la modernidad o la postmodernidad buscan tantas veces a Dios y a Cristo pero dejando de lado a la Iglesia: ésta no les sirve en su búsqueda. Exploran religiones esotéricas o evangelismos vagos... o se refugian en prácticas propias de su cultura religiosa popular o étnica al margen de la Iglesia. La evangelización de las culturas aparece como un desafío que la Iglesia no está preparada para afrontar.

4.- ES UNA CRISIS ESTRUCTURAL: SE SUBRAYA UN VERTICALISMO CLERICAL CON DESMEDRO DEL COMUNITARISMO.

La "Iglesia" vuelve a ser la "Jerarquía" y no centralmente, el "Pueblo de Dios". Así los laicos vuelven a ser prácticamente postergados y el clero retiene todos los poderes. Todo esto en un mundo que acentúa más y más la democracia real. (Al menos como utopía).

Este clericalismo renaciente crea mil problemas, mata mil iniciativas del laicado, inhabilita a la Iglesia para afrontar muchas situaciones actuales. La debilita frente a las sectas y frente a las confesiones evangélicas.

5.- LA IGLESIA SUFRE ADEMÁS UNA CRISIS DOCTRINAL, VINCULADA A ESTE DESFASE CULTURAL.

Los Padres de la Iglesia vertieron la doctrina evangélica en moldes griegos. Las verdades cristianas quedaron pues encerradas en la filosofía escolástica derivada de Platón y Aristóteles.

Con el Concilio Vaticano, el mensaje evangélico debía abrirse a nuevas dimensiones. Por de pronto a su contexto original, el bíblico profundizado en su sentido propio, pero leído e interpretado desde la actualidad. Y debía también el mensaje evangélico expresarse en un pensar moderno, entrar a dialogar con las ciencias y con sus métodos, asumir las nuevas formas culturales. Pero esta apertura se ha visto obstaculizada por el control inquisitorial de la ortodoxia vaticana. Con censuras y autocensuras con prohibiciones e intervenciones, con remociones

de teólogos de sus cátedras, se ha entabado la libertad necesaria para toda elaboración doctrinal.

Los resultados de esta rigidez son visibles. Pensemos en el nuevo Catecismo y en la nueva Encíclica de Juan Pablo II sobre la moral. El mensaje enseñado aún lleva el ropaje de otros tiempos. La moral no es respetada en su integridad. ¿Cuántos de los católicos aceptan las severas prohibiciones formuladas contra los métodos anti-conceptivos?. Es verdad que se oyen también otras voces, pero éstas son descalificadas, y en Roma hay confusión. La misma Doctrina Social de la Iglesia busca aún su identidad y método.

Y estas fallas pueden ser trágicas. El mundo actual necesita urgentemente crear una ética mundial que pudiese encauzar la humanidad hacia una convivencia pacífica libre de violencias y hacia la preservación ecológica del universo. Y la Iglesia no está preparada para entregar a la humanidad su tan valioso y necesario aporte.

6.- CONSECUENTEMENTE, SE TRATA DE UNA CRISIS DE CONFIABILIDAD.

Esta crisis de confianza es muy perceptible en las naciones de Europa y América del Norte. Pero también en latinoamérica vastos sectores de obreros, campesinos y mundo pobre sienten que las Iglesias católicas en sus estructuras jerárquicas, no están realmente con ellos en la defensa de sus derechos. Sus miembros, cada vez más conscientes, ya no se contentan con un asistencialismo que los mantiene en su injusta situación. Buscan su liberación y no la han encontrado en la Iglesia oficial con su doctrina social. La han buscado más bien en el Marxismo o en caminos de violencia. Para éstos la Iglesia está, en último término, con los ricos y ella misma es rica.

La caída del socialismo real puso término a una ilusión pero, por sí sola, no entrega nueva confianza respecto a la Iglesia.

Una segunda realidad dolorosa de nuestro Continente han sido los gobiernos militares o dominados por militares y las enormes violaciones de los Derechos Humanos. Aquí tantas iglesias no estuvieron a la altura y han cosechado desconfianza y descrédito. La Iglesia chilena ha obtenido al respecto una buena imagen; sin que podamos ocultar actitudes ambiguas y menos consecuentes.

Hemos expuesto algunos rasgos de la crisis de la Iglesia para mostrarla y caracterizarla. Como se ve, la crisis es integral y profunda; afecta directa o indirectamente a todos, y compromete a la iglesia en su estructura y en su misión en el mundo. Pero al mismo tiempo, ofrece horizontes de esperanza. Es una crisis de estagnación y retroceso, pero en referencia a punto luminoso: el Concilio Vaticano II que queda siempre como un polo orientador. Es una crisis situada más bien en las cúpulas pero cuyas bases han podido, al menos en Latinoamérica, resistir en parte y aun desplegarse.

A estas bases quisiéramos referirnos ahora, respondiendo a su pregunta: "¿QUE HACER?".

¿QUE PODEMOS HACER?

Ante todo, hemos de asumir este período que nos toca vivir. La iglesia pasa por una seria crisis. Sufre confusión y divisiones. ¿Qué nos dice Dios con estos acontecimientos?

a) Debemos robustecer nuestra fe en Dios y en Jesucristo. Nuestra fe depende demasiado de soportes humanos: el Papa, la iglesia, los párro-

cos y obispos. San Pablo nos diría que maduremos en la fe, que dejemos de ser niños dependientes de las autoridades humanas. Que como adultos, sepamos discernir lo bueno y lo malo y obrar con libertad y responsabilidad.

b) Como laicos, por tanto, hemos de asumir nuestra responsabilidad. hacernos responsables de la iglesia misma para sacarla de su crisis. Ocupar los espacios que nos corresponden y desplegar nuestras iniciativas, sin esperar "mandatos" ni "envíos" y sin dejarnos marginar por el autoritarismo clerical.

De nuestra actitud de laicos dependerá el que la Iglesia jerárquica y clerical supere su autoritarismo y reconzca la adultez del mundo moderno.

c) Pero el laico reconocerá la auténtica autoridad depositada por Cristo en la iglesia, dialogará y cooperará con ella.

No constituiremos iglesias paralelas ni autónomas, ni contestarías a la iglesia católica en que fuimos bautizados y vivimos.

d) Tenemos coordenadas claras: el Concilio Vaticano II y las Orientaciones de las Conferencias Latinoamericanas, todo esto discernido y profundizado en las coyunturas actuales.

e) Los laicos se organizarán en Comunidades de base, tanto eclesiales (estructuras de iglesia) como de apoyo a sus compromisos cristianos en el mundo. Así se constituirán como Pueblo de Dios, orante, comunitario, solidario, organizado.

Los movimientos laicales son signos de nuestros tiempos por su fuerza y expresión. El talón de Aquiles de muchos de ellos, ¿no será precisamente una excesiva dependencia clerical? ¿No fue esto lo que hizo crisis en los Movimientos de Acción Católica? Es un punto de reflexión.

¿QUE HACER MAS CONCRETAMENTE?

Este capítulo queda abierto. Los grupos cristianos deberán reflexionar responsablemente y llegar a compromisos de acción.

Lo importante es que en esta crisis y desolación, por la que atravesamos, robustezcamos nuestra fe y la expresemos en compromisos de acción.

Octubre 1993.



Septiembre... ¿qué fue de la “reconciliación”?

Los Obispos de Chile, entre otros, pensaron que este Septiembre, 20 aniversario del Golpe militar, podría significar un paso a la reconciliación. Este Septiembre se encargó de revelar la realidad de que 20 años no han bastado para sanar las heridas, apaciguar los enconos, rehacer la unidad que requiere una convivencia nacional.

Una primera constatación derivamos de estos hechos: el tiempo sólo, no basta. Y se comprende porque se mantienen ciertas causales que impiden la reconciliación.

Estas son fundamentalmente dos:

1.-La pobreza, o paralelamente, la distancia entre ricos y pobres.

2.-La situación de injusticia no resuelta que viven los familiares de las víctimas de la dictadura, y que compartimos todos los que esperamos que la democracia nos entregue justicia.

Esta segunda causal estuvo muy presente este Septiembre, actualizado por el ayuno de los familiares en rechazo del proyecto ley Aylwin. Agudizada también por la prepotencia de los militares, de su Comandante en Jefe, de sus Jueces que han procedido provocativamente a cerrar procesos que enjuiciaban a militares.

Los hechos del 11: vandalismo y muertes, fueron lamentables, pero tal vez menos significativos de lo que aparece en la publicidad. Son hechos que se producen cuando se dan las condiciones y son más policiales

que políticos. Los responsables fueron ante todo la derecha que se empecinó en que se “celebra” el 11 de Septiembre. Y hubo irresponsabilidad en incitar a manifestantes -en que debía haber de todo- a romper las barreras policiales. Siguieron los desbordes de parte y parte.

Tengamos en cuenta que nuestros Carabineros no han tenido una depuración como la han tenido la policía civil. Ha regido para ellos la ley de la impunidad, estando aun activos individuos que han tenido conducta criminal, como lo manifestó el juicio por los degollados. Tampoco rige su sujeción completa al Ministerio del Interior. Esta situación tiene un costo particular para la institución: es la corrupción moral. ¿No se advierten señales alarmantes en tratos con narcotráficos en los barrios populares?

Consignamos este signo de alarma.

Nos queda por tanto, por delante, una gran tarea, a todos los que buscamos sinceramente la reconciliación de los chilenos: remover los impedimentos: la pobreza y la injusticia, y crear las demás condiciones propias de una auténtica democracia.



Hemos expuesto algunos rasgos de la crisis de la Iglesia para mostrarla y caracterizarla. Como se ve, la crisis es integral y profunda; afecta directa o indirectamente a todos, y compromete a la iglesia en su estructura y en su misión en el mundo. Pero al mismo tiempo, ofrece horizontes de esperanza. Es una crisis de estagnación y retroceso, pero en referencia a punto luminoso: el Concilio Vaticano II que queda siempre como un polo orientador. Es una crisis situada más bien en las cúpulas pero cuyas bases han podido, al menos en Latinoamérica, resistir en parte y aun desplegarse.

A estas bases quisiéramos referirnos ahora, respondiendo a su pregunta: "¿QUE HACER?"

¿QUE PODEMOS HACER?

Ante todo, hemos de asumir este período que nos toca vivir. La iglesia pasa por una seria crisis. Sufre confusión y divisiones. ¿Qué nos dice Dios con estos acontecimientos?

a) Debemos robustecer nuestra fe en Dios y en Jesucristo. Nuestra fe depende demasiado de soportes humanos: el Papa, la iglesia, los párro-

cos y obispos. San Pablo nos diría que maduremos en la fe, que dejemos de ser niños dependientes de las autoridades humanas. Que como adultos, sepamos discernir lo bueno y lo malo y obrar con libertad y responsabilidad.

b) Como laicos, por tanto, hemos de asumir nuestra responsabilidad. hacernos responsables de la iglesia misma para sacarla de su crisis. Ocupar los espacios que nos corresponden y desplegar nuestras iniciativas, sin esperar "mandatos" ni "envíos" y sin dejarnos marginar por el autoritarismo clerical.

De nuestra actitud de laicos dependerá el que la Iglesia jerárquica y clerical supere su autoritarismo y reconzca la adultez del mundo moderno.

c) Pero el laico reconocerá la auténtica autoridad depositada por Cristo en la iglesia, dialogará y cooperará con ella.

No constituiremos iglesias paralelas ni autónomas, ni contestarías a la iglesia católica en que fuimos bautizados y vivimos.

d) Tenemos coordenadas claras: el Concilio Vaticano II y las Orientaciones de las Conferencias Latinoamericanas, todo esto discernido y profundizado en las coyunturas actuales.

e) Los laicos se organizarán en Comunidades de base, tanto eclesiales (estructuras de iglesia) como de apoyo a sus compromisos cristianos en el mundo. Así se constituirán como Pueblo de Dios, orante, comunitario, solidario, organizado.

Los movimientos laicales son signos de nuestros tiempos por su fuerza y expresión. El talón de Aquiles de muchos de ellos, ¿no será precisamente una excesiva dependencia clerical? ¿No fue esto lo que hizo crisis en los Movimientos de Acción Católica? Es un punto de reflexión.

¿QUE HACER MAS CONCRETAMENTE?

Este capítulo queda abierto. Los grupos cristianos deberán reflexionar responsablemente y llegar a compromisos de acción.

Lo importante es que en esta crisis y desolación, por la que atravesamos, robustezcamos nuestra fe y la expresemos en compromisos de acción.

Octubre 1993.



Septiembre... ¿qué fue de la “reconciliación”?

Los Obispos de Chile, entre otros, pensaron que este Septiembre, 20 aniversario del Golpe militar, podría significar un paso a la reconciliación. Este Septiembre se encargó de revelar la realidad de que 20 años no han bastado para sanar las heridas, apaciguar los enconos, rehacer la unidad que requiere una convivencia nacional.

Una primera constatación derivamos de estos hechos: el tiempo sólo, no basta. Y se comprende porque se mantienen ciertas causales que impiden la reconciliación.

Estas son fundamentalmente dos:

1.- La pobreza, o paralelamente, la distancia entre ricos y pobres.

2.- La situación de injusticia no resuelta que viven los familiares de las víctimas de la dictadura, y que compartimos todos los que esperamos que la democracia nos entregue justicia.

Esta segunda causal estuvo muy presente este Septiembre, actualizado por el ayuno de los familiares en rechazo del proyecto ley Aylwin. Agudizada también por la prepotencia de los militares, de su Comandante en Jefe, de sus Jueces que han procedido provocativamente a cerrar procesos que enjuiciaban a militares.

Los hechos del 11: vandalismo y muertes, fueron lamentables, pero tal vez menos significativos de lo que aparece en la publicidad. Son hechos que se producen cuando se dan las condiciones y son más policiales

que políticos. Los responsables fueron ante todo la derecha que se empeñó en que se “celebra” el 11 de Septiembre. Y hubo irresponsabilidad en incitar a manifestantes -en que debía haber de todo- a romper las barreras policiales. Siguieron los desbordes de parte y parte.

Tengamos en cuenta que nuestros Carabineros no han tenido una depuración como la han tenido la policía civil. Ha regido para ellos la ley de la impunidad, estando aun activos individuos que han tenido conducta criminal, como lo manifestó el juicio por los degollados. Tampoco rige su sujeción completa al Ministerio del Interior. Esta situación tiene un costo particular para la institución: es la corrupción moral. ¿No se advierten señales alarmantes en tratos con narcotráficos en los barrios populares?

Consignamos este signo de alarma.

Nos queda por tanto, por delante, una gran tarea, a todos los que busquemos sinceramente la reconciliación de los chilenos: remover los impedimentos: la pobreza y la injusticia, y crear las demás condiciones propias de una auténtica democracia.



Reforma del Sistema Electoral



Es sabido y no hace falta mayor explicación técnica: el sistema actual, llamado "binominal" ha sido creado por los técnicos de Pinochet, después de la derrota del Plebiscito, para favorecer la posición de la derecha. Le permitía sacar uno de los dos candidatos de cada distrito o circunscripción. Esto y el otro truco de los senadores designados ha permitido que la oposición obstaculice toda reforma Constitucional, y la misma reforma de este sistema "binominal".

El sistema que se quiere implantar es uno proporcional en que el Parlamento saque representantes de todos los partidos en proporción a sus votos. Hay formas combinadas, pero lo que es importante es que la Izquierda, como movimiento importante nacional, tenga su voz y su voto parlamentario.

¿Cuáles son las actuales opciones de la Izquierda?

Siendo objetivos, debemos pensar que ninguno de los candidatos de la Izquierda, ni los presidenciables ni los parlamentarios, saldrá elegido. Sin embargo, los votos que van a la Izquierda, que parecen perdidos, tendrán un valor simbólico: serán votos de protesta o testimoniales que mostrarán la fuerza del Movimiento.

La otra alternativa será hacer valer el voto a favorecer uno u otro de los candidatos que tengan posibilidad de triunfar. En alguna región puede ser conveniente ayudar a sacar dos candidatos de la Concertación para reforzar este sector en el parlamento.

¿Qué hay de verdad en lo que se dice: que el voto de izquierda favorece a la derecha? (efecto Catapilco).

Es verdad en el sentido de que los votos de la Izquierda no se suman a los de la Concertación. Pongamos un ejemplo:

En un distrito votan 100.000 personas, 60.000 por la Concertación

32.000 por la derecha unida
8.000 por la izquierda

El resultado será que triunfarán un candidato de la Concertación y uno de la derecha. Si los que votaron por la Izquierda (o la mayor parte de ellos) hubieran votado por la Concertación, ésta habría sacado los dos representantes del distrito.

Aquí es donde hay que discernir: qué importa más, que se vea la fuerza de la Izquierda en el distrito, aunque no salga triunfante, o que en el Parlamento queden dos de la Concertación y ninguno de la derecha.

Estas son las opciones que están obligados a hacer, dentro del actual sistema, los partidarios de la Izquierda.

Es bueno pensar que para cambiar el sistema binominal, si no hay mayoría en el Congreso, también puede pesar la opinión del país. Hay quienes aconsejan que la votación para Presidente sea testimonial y la de Diputados y Senadores se encamine a obtener mayorías en el Parlamento para las Reformas Constitucionales (entre ellas, la reforma del sistema electoral).

Balance del boinazo

Ya podemos intentar hacer un balance del boinazo del 28 de mayo y de sus secuelas:

- Las conmociones en el Gobierno: Ministros y Aylwin
- La ley Aylwin, presentada al parlamento para acelerar los procesos en que intervienen militares.
- El ayuno de los familiares de D.D. y los sucesos en el Congreso.
- El retiro de la ley

1.- Los militares obtuvieron medianamente lo que pretendían: mostrar su descontento, liberarse de algunas trabas y enjuiciamientos. No obtuvieron una ley de punto ni otra que los privilegiara, pero sí hicieron sentir un mensaje en los Tribunales.

Pero en definitiva han perdido prestigio, han malgastado pólvora, han evidenciado más claramente ser encubridores de sus crímenes.

2.- El Gobierno del Presidente Aylwin perdió prestigio al fracasar en un intento en que jugó su autoridad. Se ha mostrado temeroso

de los militares y más débil en su posición de hacer verdad y justicia. Su solución admitía un encubrimiento de los crímenes ante el país.

3.- El Partido Socialista, haciendo fracasar la ley Aylwin, marcó una cierta autonomía, hizo triunfar su resistencia y quedó mejor situada para la contienda electoral.

4.- Con estos tironeos, la causa de los DD.HH. ha sufrido en el país. La situación jurídica de estos derechos en el Poder Judicial vuelve a la que tenía antes o aún podría quedar más comprometida al constatar los Jueces la voluntad concesiva del Presidente de la República.

5.- Sin embargo, ante la opinión pública, queda la victoria de los Familiares de DD.DD. quienes con su ayuno removieron las conciencias. La posición ética testimonial de estos Familiares triunfó sobre el pragmatismo gubernamental. Todo el problema queda pendiente.

Recordando un Profeta

Rafael Maroto

Son tres meses desde su fallecimiento. Policarpo, en su último número no alcanzó a recoger ese evento. Lo hace hoy, formulándose esta pregunta teológica: qué mensaje nos hace Dios a través de la persona y vida de Rafael?

Roberto Bolton, en un hermoso testimonio aparecido en Pastoral Popular (n., 231, agosto - 93,30-35) se refiere a Rafael como sacerdote. Punto Final expone su faceta política. Quisiéramos abarcar el conjunto, precisamente la inserción de su sacerdocio en su concreta opción política.

La opción militante de Rafael Maroto por el MIR ha escandalizado a no pocos cristianos y ha sido un problema para muchos de sus amigos que no podían aceptar el camino de la violencia armada. ¿Cómo conciliar esta opción de Rafael "vocero del MIR" con su opción cristiana?

Nadie puede dudar de la bondad subjetiva de Rafael, incapaz de hacerle daño a nadie. Muchos resuelven el dilema diciendo simplemente que Rafael, con su análisis político se equivocó. O tal vez la amistad personal que tendría con algunos muchachos del MIR lo llevaron a posiciones desviadas.

Policarpo ha sostenido siempre que el MIR y los partidarios de la acción violenta para combatir la dictadura, estaban equivocados de estrategia. Pero no cree que diciendo esto y salvando la buena fe subjetiva de Rafael, ya está todo dicho. Hemos conocido muchos años a Rafael y leemos en su vida un gran mensaje para la Iglesia de Chile.

Nuestra clave de lectura es el profetismo

que reconocemos en su trayectoria. Y no es ajena a este profetismo su misma opción política.

El profeta, el signo y el mensaje

En una figura, como fue a nuestro entender la de Rafael, es necesario distinguir el signo y el mensaje. Lo importante es el mensaje profético: es lo que Dios nos quiere decir. El signo, en cambio, puede en ocasiones, ser ambiguo o discutible, hasta equivocado. Ejemplos los tenemos en la Escritura: el signo del sacrificio de Isaac, el signo de Oseas que se une con una mujer prostituta. Y recientemente el signo de Sebastián Acevedo quien se inmola a lo bonzo. No son signos imitables. Pero el mensaje que transmiten es claro e imperativo.

En esta forma interpretaríamos la opción política de Rafael. Fue un signo por el que nos llega, con mucha fuerza, su mensaje.

El mensaje que nos transmite la vida de Rafael y su misma opción por el MIR, es el de un compromiso con el pueblo de Chile, un compromiso que quiere ser efectivo, real, hasta las últimas consecuencias.

Lo repetimos. Creemos que Rafael se equivocó en su opción concreta por el MIR. Pero esta misma opción nos dice algo sobre la fidelidad y consecuencia de su opción cristiana y de su misma opción sacerdotal.

Un gran mensaje para todo nuestro mundo eclesástico, que se queda tantas veces en buena doctrina y en hermosas palabras y falla en la verdadera prueba del amor que es la acción efectiva y consecuente.

PERU

¡Tierra no tapes mi sangre y que mi grito llegue a todas partes!

(Job. 16,18)

La vida y la dignidad del pueblo empobrecido y sufriente del Perú está hoy amenazado por Sendero Luminoso y por un sistema terriblemente opresor y represor. Esto no es una novedad, ya que son 500 años de invasión y dominio vergonzoso. Pero la Nueva Constitución y el Modelo Económico es un atropello a la vida y dignidad de los peruanos. Más aún, el aparato represivo está tan lleno de poder y de abuso, ya que las FF.AA., los policías son los encargados de crear el terror en los pueblos jóvenes y barriadas de Lima. Todo el que disiente de las políticas de Fujimori es un terrorista y un "traidor a la Patria". Esto significa condena perpetua y con la nueva Constitución, la Pena de Muerte.

Unos veinte detenidos en la operación "rastrillaje", de ellos supuestamente quince son terroristas y los otros deben sufrir lo peor porque pueden ser terroristas... La policía los militares entran encapuchados a casas de dirigentes políticos y sociales y los llevan al Centro de detención (DINCOTE) donde los torturan y sufren cualquier apremio físico.

No hay identidades, son anónimos, pero muchas veces quedan al descubierto porque son acciones vengativas contra los luchadores sociales y políticos.

Se han constatado que los militares han dado muerte a mucho campesino, dirigente, estudiante. En la universidad "La Cantuta" se encontraban desaparecidos dieciséis estudiantes. Recién, en los primeros días de septiembre se encontró en Cieneguilla un fosa de cadáveres. En este caso el gobierno no acepta peritaje de

expertos que puedan venir del exterior. Sin embargo, se encontraron unas llaves en un cadáver que correspondían a la puerta de la casa de un estudiante de La Cantuta. Es evidente que el rastrillaje, las detenciones desaparecimiento y muerte es obra de los aparatos represivos.

Las cárceles están llenas de detenidos por terrorismo. Un buen porcentaje son inocentes, víctimas de la venganza y persecución de los aparatos de Estado dictatoriales los cuales son feroces e implacables.

Los jueces militares no tienen rostro. Ellos juzgan y condenan, se les conoce por un número...

¿Serán los senderistas los únicos terroristas en el Perú...?

¿Son ellos los únicos que mantienen al pueblo en el terror, dolor e impotencia...?

La Iglesia que va naciendo en el pueblo junto a sacerdotes y religiosos que acompañan muy de cerca a los más pobres y sufrientes tienen una difícil acción pastoral. En este momento están denunciando que la Muerte es lo más atroz que puede vivir el país, ya están muriendo miles de seres humanos por la violencia armada y el hambre. La Pena de muerte es una puerta que se abre para cometer crímenes atroces de vidas inocentes que deberán morir porque militares sin nombre lo determinan.

Los cristianos están entre "la espada y la pared" porque si defienden a los detenidos por terrorismo, ellos mismos son acusados de terroristas y pueden tener hasta 20 años de prisión por supuesta colaboración con el terrorismo y por lo tanto traición a la patria.

Algunos sectores de la iglesia en las bases conocen bien los efectos de la subversión de Sendero Luminoso, y son castigados por la crueldad que también ejerce para ejecutar personas destacadas que luchan por la justicia y en las organizaciones sociales populares. Han causado la muerte de muchísimos dirigentes políticos y sociales. Se les acusa de la muerte de María Elena Moyano de Villa El Salvador, la cual después de habersele disparado se le colocó bajo su cuerpo una bomba.

Quedó totalmente desintegrada. Esto último lo hizo un niño de alrededor de trece años. Lo mismo de un ataque armado a un hombre muy solidario y querido, también de Villa El Salvador Michel Azcueta, el cual fue atacado con disparos por un supuesto vendedor ambulante en la calle, dejándolo al borde de la muerte. Este se ha salvado.

Otros sectores de Iglesia en Tacna están convencidos que la mayoría de las acciones criminales contra dirigentes y pueblos son ejecutadas por militares.

Otra provincia del Perú, Moquegua tiene gran contingente militar; la ciudad con más población militar que civil.

Cerca, en Cuajones está la más gran refinera norteamericana de cobre. Está a 3.200 mt. de altura un lugar bellísimo, pero sin vida, todo muy controlado y frío.

El modelo económico neoliberal que está tomado del supuesto éxito económico de Chile va llevando a la privatización todos los servicios públicos: salud, educación, previsión.

En este momento el boom de las A.F.P., la propaganda muestra a Chile como el modelo en cuanto a su economía, no se dice nada que el número de pobres ha subido con esta economía de 2 millones a 5.5 millones y ahora está en 4 millones.

Tanta mentira indigna. Aquellos que se informan por la TV y miran las maravillas de este modelo económico, constatan por otro lado cómo la riqueza está en manos de unos pocos

con desmedro de la mayoría que se va haciendo cada vez más pobre.

El pueblo peruano resiste a este sistema con la ternura en su relación familiar, en sus organizaciones espontáneas. Ahí se encuentran un poquito de felicidad. Grupos de señoras en Torata se reúnen para alfabetizarse, aprender a tejer y juntas tener huertos. Un rato de recreación que las anima y les da un poco de esperanza.

En Villa El Salvador, se reúnen cuatro o cinco familias y juntas cocinan haciendo su propia asociatividad. También ahí los jóvenes tienen una radio popular, una televisión alternativa y grupos de teatro y diversas artes.

Los universitarios, Universidad San Marcos, realizaron una marcha pacífica con banderitas peruanas en las manos para protestar por los pagos que se les están exigiendo. Fueron violentamente reprimidos por militares y policías.

El Sute, sindicato de profesores llamó a un paro de 48 horas, el cual se realizó con éxito. Lo mismo se están planteando los trabajadores de la Salud.

A pesar de la violencia de Estado el pueblo se organiza y lucha para defender sus derechos.

También se han realizado actos masivos en plazas de Lima auspiciados por la iglesia para ir contra la Pena de Muerte.

Solidaricemos con nuestros hermanos peruanos y recibamos a aquellos que llegan a nuestro país, con amor fraterno y mucho apoyo moral.



Sobre el reencuentro de los chilenos hablan diversas instancias de Iglesias

I.- Los Obispos Católicos

El 9 de septiembre promulgaron su carta pastoral. La nota discordante fue don Jorge Medina, quien sacó separadamente la suya.

Para avanzar hacia un reencuentro, nos dicen los Obispos:

1.- Hay que tomar **el camino de Jesús**: “aceptar la dignidad de cada ser humano, hecho a imagen de Dios”; “creer en la fuerza del amor”; “Usar el poder y los bienes de la tierra para servir y no para dominar”; “la grandeza de expresar el arrepentimiento, de pedir y otorgar el perdón”, “de amar al enemigo, venciendo el mal con el bien”.

2.- Tenemos que asumir **un proyecto común**: “consolidar una democracia” en que “nadie esté excluido”; “un país solidario, fundado en valores éticos”.

Menciona la situación de los pobres, la brecha creciente entre ricos y pobres. Pero el tema actual es la “reconciliación”.

3.- Tengamos grandeza de alma

Los Obispos estarán, como siempre, “junto a los que han sufrido y siguen sufriendo” y particularmente por los familiares de los detenidos desaparecidos. En este punto, “la paz y reconciliación que el país con urgencia necesita, la quisiéramos con la máxima verdad y con la mayor justicia que sean posibles: Esperamos que mediante la democracia, se pueda alcanzar una solución que, ‘digna y aceptable para todos’, ayude a cicatrizar las heridas aun existentes”.

Sin perjuicio de lo anterior, “es necesario que quienes han tenido responsabilidades personales o institucionales en los hechos dolorosos del pasado, cumplan con el deber moral de clarificar lo sucedido y pidan perdón por sus faltas. En primer lugar ellos deben pedir perdón a Dios, hacer penitencia por sus pecados, reparar en lo que se pueda, el daño causado y facilitar el ejercicio de la justicia”.

Para pedir perdón y para perdonar se requiere grandeza de corazón. Este es el único camino que llevará a la reconciliación.

4.- **Chile, país de hermanos.** Invitación a construir un país de hermanos. Es nuestra obligación frente a la juventud.

II.- Una voz ecuménica, por verdad y justicia y por reconciliación sin encubrimiento (Varios Centros y Agrupaciones ecuménicas)

El 3 de septiembre, proclamaron su MENSAJE referido a la coyuntura del 20 aniversario, la reconciliación y los enjuiciamientos pendientes.

- Desafíos de los cristianos: buscar verdad y justicia frente a los crímenes contra los derechos humanos, para hacer posible la reconciliación.

- Las esperanzas puestas en la democracia han quedado en buena parte frustradas. Ultimamente pareciera que se preparan “caminos hacia la impunidad o el encubrimiento”.

- El proceso que comenzó bien con el Informe Rettig, quedó bloqueado por la negativa de los militares a cooperar.

- "En último término, es la institución militar la que se resiste y sigue encubriendo los crímenes..." "Esta responsabilidad institucional ha existido desde la comisión de los delitos mismos. Ahora, en esta etapa, se consagra bajo la forma de encubrimiento institucional de los responsables.

- "Son las instituciones militares las que deben dar los pasos necesarios para hacer posible la reconciliación"... "Es nuestro deber denunciar la situación de pecado en que viven hoy, al no reconocer el mal realizado, ni confesarlo ni arrepentirse de él ni buscar camino para su reparación".

- Tras la verdad y la justicia, vendrá el perdón que aparta el odio y la venganza, que "dignifica al ofendido y sana al propio ofensor".



III.- Conferencia de religiosos de Chile Comisión Justicia, paz y Ecología

Hacia mediados de Agosto, hizo público su "Reflexión sobre la Reconciliación Nacional". Después de reflexionar sobre la Reconciliación Nacional y sus condiciones, afirma:

- "En la situación nuestra, el primer paso hacia la reconciliación está en que los miembros de las Fuerzas Armadas, responsables de los delitos, reconozcan las violaciones de los derechos humanos y no se opongan a la verdad en los juicios".

IV.- Comentario

Estos juicios no vienen de cualquier Tribunal. Es el juicio moral de las Iglesias cristianas, iluminadas por el Evangelio. Coinci-

den en subrayar la responsabilidad de las Instituciones Armadas en los hechos dolorosos y criminosos acaecidos. Contrariamente a los que se quedan en una visión jurídica, las Iglesias afirman la responsabilidad primera de las Instituciones mismas que sustentaron a la DINA, la CNI, los Comandos, la DICOMCAR etc., y después encubrieron -y siguen encubriendo- a sus criminales. Sin perjuicio de la responsabilidad personal sobre todo de las respectivas autoridades, la mayor parte provenientes del Ejército, en primer lugar de su Comandante en Jefe.

Carga sobre estas instituciones un pecado no reconocido ni expurgado, un pecado que las corroe por dentro y pervierte su moral. Tema muy preocupante que deberán meditar ante todo los capellanes y el Obispo Castrense, y también todos los que buscamos que Chile recupere su alma.

Oda de invierno al río Mapocho

Pablo Neruda

Cada río vive las estaciones del año. Ese año se alargó el invierno: aparecieron cadáveres en sus negras aguas y en sus orillas. Juan Alsino fue fusilado sobre uno de sus puentes. A Juan Alsino dedicamos esta oda... y, por supuesto, también a Neruda. Son 20 años desde la muerte de ambos.

*Oh sí, nieve imprecisa;
Oh sí, temblando en plena flor de nieve
párpado boreal, pequeño rayo helado;
¿quién, quién te llamó hacia el ceniciento valle,
¿quién, quién te arrastró desde el pico del águila
hasta donde tus aguas puras tocan
los terribles harapos de mi patria?*

*Río, ¿por qué conduces
agua fría y secreta.
agua que el alba dura de las piedras
guardó en su catedral inaccesible
hasta los pies heridos de mi pueblo?*

*Vuelve, vuelve a tu copa de nieve río amargo;
Vuelve, vuelve a tu copa de espaciosa escarchas;
sumerje tu plateada raíz en tu secreto origen
despéñate y rómpete en otro mar sin lágrimas.*

*Río Mapocho, cuando la noche llega
y como negra estatua echada,
duerme bajo tus puentes con un racimo negro*

*de cabezas golpeadas por el frío y el hambre
como por dos inmensas águilas, Oh Río,
oh duro río parido por la nieve,
¿por qué no te levantas como inmenso fantasma
o como nueva cruz de estrellas para los olvidados?*

*No, tú... busca ceniza, corre ahora
junto al sollozo echado al agua negra.
Junto a la manga rota que el viento endurecido
hace temblar, debajo de las hojas de hierro.
Río Mapocho, ¿A dónde llevas
plumas de hielo para siempre heridas?;
siempre junto a tu cardena ribera
la flor salvaje nacerá mordida por los piojos
y tu legua de frío raspará las mejillas
de mi patria desnuda?*

*¡Oh, que no sea! ¡Oh, que no sea!
¡y que una gota de tu espuma negra
salte del légamo a la flor del fuego
y precipite la semilla del hombre!*